

los que no fuere absolutamente preciso y se pueda esperar sin riesgo de exponer en lo más mínimo el éxito del negocio, la regla es aguardar. Tal es la conducta que siguen los maestros que se nos ponen de modelos: tal es la norma. Esa ha de ser, por lo mismo, la de los demás: á ella tienen que ceñirse y ajustarse cuantos deseen cumplir sus deberes para con sus semejantes.

Como resalta del bosquejo que acabo de hacer, vasto campo ofrece á los prácticos el estudio de las obstrucciones vaginales en los partos: vasto es también el número y naturaleza de los estorbos. En la práctica, no obstante, para lo que es dar con el indicante toconómico (que en achaques clínicos es la incógnita, la gran etapa de los médicos y el blanco de todos sus tiros), tanta variedad puede reducirse á unos cuantos tipos, como la variedad de formas cristalinas se reduce á solo seis: y por lo ya expuesto, que he podido observar por mí mismo, pienso que se pueden reunir en un grupo natural las estrecheces procedentes de malas conformaciones congénitas y de deformaciones patológicas, como diafragmas, tabiques, neoplasmas no muy voluminosos, cicatrices diversas, cistócele, rectócele, etc.

México, 17 de Febrero de 1886.

JUAN MARÍA RODRÍGUEZ.

---

## GINECOLOGÍA.

---

### OPERACION DE ALEXANDER PARA CORREGIR LA RETROVERSION DE LA MATRIZ.

Hasta hace pocos días tuve conocimiento de la operación ideada por el Dr. Alexander para corregir la retroversión del útero, y esto lo debo á la fina amistad del Dr. D. Federico Semeleder que me proporcionó, traducido por él á nuestro idioma, un artículo publicado en el «Periódico americano de Obstetricia y enfermedades de mujeres y niños,» correspondiente al mes de Noviembre del año próximo pasado, pág. 1188. Como en la misma ignorancia en que me encontraba respecto de esta operación creó que se hallarían muchos de mis profesores, pues á nadie he oído hablar de semejante cosa, me determiné á traer aquí el expresado artículo para darle la publicidad debida y tener á los lectores de nuestra *Gaceta* al corriente de lo que nuestros vecinos de Norte América piensan respecto de la operación del ginecologista inglés que le ha dado su nombre; absteniéndome de emitir mi juicio sobre ella, porque mal puedo darlo y hablar sobre lo que desconozco y me ha cogido completamente de nuevo. El citado artículo dice así: